

La revista de José García Tella y su círculo de exiliados españoles en Francia.

Son ya numerosas las investigaciones sobre la crítica de arte en España después de la Guerra Civil, y alguna publicación reciente ha abordado los escritos sobre arte de nuestros exiliados en México, pero quedaba por dar a conocer su equivalente por parte de los escritores republicanos españoles que marcharon a Francia. Esa zona oscura es la que este libro colabora a iluminar estupendamente. La Dra. Real empieza por abordar el contexto social, explicando la actividad cultural de los exiliados españoles en el país vecino, donde muchos de nuestros artistas se integraron en la llamada Escuela de París y entraron en contacto con las vanguardias de la modernidad. Pero, como el subtítulo del libro indica, su foco de atención se centra principalmente en la primera revista cultural en Francia dedicada a publicar artículos escritos en español y por autores españoles: *Galería*. Una interesantísima publicación surgida en enero de 1945 a iniciativa de dos exiliados, Manuel Lara y José García Tella, intelectuales cenetistas que retoman la idea de los boletines surgidos en los campos de refugiados para convertirla en una revista de amplia referencia cultural, abundantemente ilustrada con dibujos y fotografías. No es extraño que, dada su militancia anarquista, nuestro paisano Eleuterio Blasco Ferrer fuera uno de los artistas promovidos por esta revista; pero ha sido una agradable sorpresa descubrir otra figura aragonesa activa en esos ambientes culturales y hasta ahora desconocida, Julia del Río, autora de dibujos, maquetas teatrales, retratos, carteles y diseño de moda (págs. 85 y 118). Muchos artistas más o menos

conocidos figuraron en las páginas de aquella revista de corta vida, cuyo último número se publicó en abril de 1946. Sobre las actividades e ideología de Picasso y otros menos famosos, que marcaron el contexto cultural español del exilio, se ofrece un cumplido panorama en los textos recopilados por Inmaculada Real en una bien seleccionada antología, donde la mayoría de esos escritos se presentan íntegros, aunque en otros casos de gran extensión se han escogido párrafos selectos. Ahora bien, como queda dicho, el protagonismo del libro no corresponde a los artistas, sino a los autores de esos artículos, la mayoría de los cuales habían caído en triste olvido. La autora destaca entre todos ellos un nombre: José García Tella. Considera que fue quien más impulsó la cultura y el arte español en el exilio desde la prensa española, casi a la vez que iniciaba su carrera como pintor, una faceta añadida a sus buenas dotes como dramaturgo, fotógrafo y cinematógrafo. Desde luego es la figura clave de este libro pues fue en su archivo personal, conservado en Francia, donde la autora pudo localizar la revista *Galería*, que en España era hoy completamente desconocida. Y en Francia también. A diferencia del gran prestigio y reconocimiento público que disfrutaron nuestros intelectuales en México u otros países hispanoamericanos, la crítica de arte española publicada al otro lado de los Pirineos apenas tuvo influencia en su momento, ni había recibido hasta ahora atención de los historiadores del arte, sobre todo porque la barrera del idioma convirtió a nuestros exiliados en autores minoritarios, que escribían sobre todo para los periódicos que fundaron ellos mismos, vinculados a una lucha política que en Francia despertó la solidaridad de algunos pero la indiferencia creciente de la mayoría. Por otra parte, hay que reconocer que mientras al otro lado del Atlántico firmaban artículos de crítica grandes intelectuales como Margarita Nelken, Ramón Gaya, Eugenio Granell o Moreno Villa, en este caso nos encontramos a menudo con artículos anónimos o firmados con seudónimos, siendo muchas veces difícil saber quiénes pudieron ser sus autores, sobre todo si hacían colaboraciones de forma

puntual, sin que existiera continuidad. Y lo mismo ocurre con los medios de comunicación, pues muchas revistas culturales hispanoamericanas eran publicaciones de gran empaque, mientras que *Galería* fue una publicación modesta, que sufrió todo tipo de penalidades, causantes de dos cambios en el formato y una importante disminución en el número de ilustraciones, siempre fundamentales en cualquier edición sobre artes visuales. Todo esto queda bien documentado en el generoso apéndice gráfico que cierra el libro, pues se han escaneado en este libro todas las páginas de la revista; un colofón muy de agradecer cara a la divulgación de esas imágenes en la esfera pública, dado que el libro está disponible en edición digital y que la prestigiosa editorial Tirant ofrece gratis acceso a la nube a quienes hayan adquirido la versión en papel.